

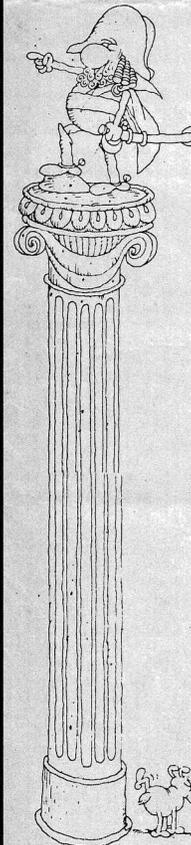
# LA PROTESTA

Año 86 N° 8.166 Julio 1983

VALOR DEL EJEMPLAR: \$a 2.—

Publicación Anarquista

- CAMBIASO - ROSSI  
SIGUE LA MASACRE
- DOCUMENTO SOBRE  
LOS DESAPARECIDOS
- EL PACTO  
SINDICAL - MILITAR
- LENGUAJE DE PODER
- SINDICALISMO FALSO
- SUBVERSIVOS ¡Y QUE!



## La muerte como costumbre

*Matar a un hombre en el paroxismo de una pasión es cosa que puede comprenderse. Pero que se haga matar a otro en la calma de una meditación seria y con el pretexto de un ministerio honorable, eso no puede comprenderse.*  
Marqués de Sade

l tenebroso marqués era, como se ve, bastante más moral que nuestros contemporáneos.

Porque si por un momento conseguimos superar el horror de lo sucedido en estos años a nuestro pueblo: (los miles de desaparecidos, torturados, encarcelados; las tumbas N.N. por las que nadie se hace responsable; los chicos nacidos en las cárceles o separados de sus padres, que hoy nadie sabe localizar; los cadáveres con pies y manos atados con alambre en todos nuestros ríos; el sadismo de los que, después de matar, aún necesitaron destrozarse o quemar los restos de sus víctimas; la impunidad con que se violó, asesinó, destrozó; la inutilidad de una guerra de la que volvieron infinidad de mutilados físicos o morales), si conseguimos, en fin, mirar los hechos con ojos desapasionados, surge una verdad más dura aún que los hechos mismos.

Y esa verdad es ésta: nos estamos acostumbrando a la idea de la muerte como razón de Estado. A la idea del secuestro o la tortura como consecuencia de cualquier tipo de ideología.

El Estado subsiste a través de una premisa básica: el fin justifica los medios.

Cuando, en otras épocas — menos feroces —, los anarquistas rechazamos esa consigna, cuando explicamos que, para nosotros, los medios van modificando sutil o salvajemente los fines, se nos trató muchas veces de ingenuos. Y sin embargo, los resultados están a la vista.

Ningún hombre que, por sus ideas, haya encarcelado o

torturado a otro hombre, vuelve a ser el mismo. Junto con sus medios de lucha, han ido cambiando sus fines, su personalidad, su respeto o falta de respeto por la vida. Y éste es el momento de recordarlo.

Y es el momento de recordar, también, que hay una única manera de evitar que la muerte y la tortura se conviertan en una costumbre: apoyar todos los movimientos que contribuyan al fraccionamiento del poder estatal, puesto que a mayor concentración de poder, mayor peligro habrá para las libertades del hombre, y aún para su posibilidad de supervivencia.

Los anarquistas estamos contra todo tipo de poder estatal.

Proponemos una sociedad voluntarista, articulada sobre organismos regionales, con capacidad de autogestión.

Y no es una propuesta romántica o ingenua: es la única posibilidad de no caer en manos del o los tiranos de turno.

La única manera de construir entre todos un orden en escala humana, que verdaderamente sirva al hombre y no a las ambiciones enfermizas de un sector.

Convenzámonos: no hay poderes "provisorios". Todo poder tiende siempre a perpetuarse.

Dejemos, al fin, de confiar en los "especialistas" de la guerra, los "especialistas" de la política, los "especialistas" de la economía. No esperemos salvadores providenciales. Y tampoco nos convirtamos en "asesinos legales".

Para nosotros, no es con-

denatorio bajar a un verdugo por decisión o rebelión individual. Pero siempre rechazaremos el "tribunal", aunque sea un tribunal del pueblo. Legalizar la muerte es todo un programa, aunque se trate de una muerte justa. Y es un programa que nunca aceptaremos. Por eso, los anarquistas jamás tendremos ni cárceles ni tribunales del pueblo. Pero sabremos cobrar nuestras deudas como hombres libres. Como siempre lo hemos hecho.

Y si algunos de ustedes, nuestros lectores, se pregunta por qué el anarquismo dice "no" a tantas cosas; si nuestras negativas les parecen más fuertes que nuestras afirmaciones, aquí están las lúcidas palabras de Albert Camus para explicarnos:

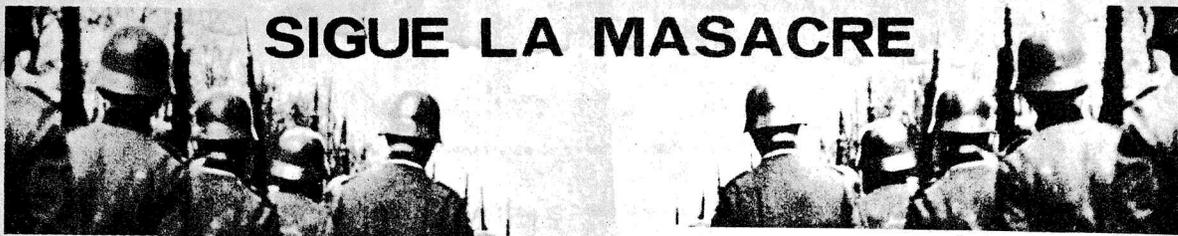
*¿Qué es un hombre rebelde? Un hombre que dice que no. Pero si se niega, no renuncia. Es además un hombre que dice que sí con su primer movimiento. ¿Cuál es el contenido de ese "no"? Significa, por ejemplo: "las cosas han durado demasiado", "vais demasiado lejos", "hay un límite que no pasaréis". Ese "no" demuestra, con obstinación, que hay algo, que vale la pena, algo que exige cuidado, una adhesión entera e instantánea del hombre a cierta parte de sí mismo, un arrojarse de golpe al todo o nada. Y la conciencia nace de la rebelión.*

Así, empecemos por tener claros los "no".

Y de la conciencia de esas claras negativas, nacerán las afirmaciones de hoy. Las nuestras. Las de todos.

# VIVIR SIN EJERCITO

# SIGUE LA MASACRE



lecciones internas en los partidos políticos; para octubre elecciones generales. En enero entrega del poder a los nuevos gobernantes.

¡Qué futuro más promisorio! Ni Lewis Carroll hubiese podido imaginar un país más promisorio. Lástima que la realidad nos golpee con toda su crudeza: el comunicado N° 292 de la policía de la Peía. de Bs. As. nos informa que, "el sábado 14 de mayo a las 17.30 hs. un patrullero de la unidad regional de Tigre, que cumplía tareas de vigilancia y control en la ruta Panamericana en prevención de saltos a camioneros y otros ilícitos, observó a un automóvil Fiat 1500 color beige ocupado por dos individuos que intentaba eludir el control policial. Para ello aumentaron la velocidad y se desviaron por un camino lateral de tierra, pero fueron alcanzados por la patrulla, ocasión en que abrieron fuego, produciéndose un tiroteo que culminó con la muerte de ambas personas". Personas que resultaron ser (¡Ah, mágicos y misteriosos métodos de nuestras "Fuerzas de Se-

guridad"!)) las mismas cuyo secuestro se produjo en pleno centro de Rosario, perpetrado por cinco individuos armados que bajaron de una camioneta verde sin patente. El mismo sábado 14.

No vamos a destacar la circunstancia de que el comunicado se produjo cuatro días después de los sucesos, ni que el titular de la comisaría de Zárate, jurisdicción del hecho, declarase "que su personal no participó en el enfrentamiento".

Tras semanas de "investigaciones" y presiones de diferentes sectores a resultados del informe de cuatro médicos forenses que encontraron lesiones de carácter esquintático y de tipo escoriativo, juntamente con alteraciones microscópicas producidas por el paso de corriente eléctrica, lo cual evidencia la existencia de torturas pre-mortem, juntamente con el hallazgo de granos de pólvora en la piel de las víctimas, que indican que los disparos fueron hechos a corta distancia, el juez Marchetti dictó prisión preventiva de los agentes inter-

vinientes en el supuesto enfrentamiento del caso Osvaldo Cambiaso y Pereyra Rossi.

Inmediatamente, en un discurso oficial el general Verplaten, jefe de la policía de la provincia, dice entre otras cosas del mismo tenor: "no hay diálogo posible, ni armisticio, ni alto el fuego, ni pacto entre caballeros, ni arrepentimiento, ni izamiento de bandera blanca" y, pasando a defender a sus hombres dice: "hoy se pretende cuestionar a nuestra institución porque tres jóvenes valientes, repelieron en el cumplimiento de sus deberes, a dos delincuentes que se resistieron a un control de rutina".

Para continuar, ya en franca diátrida esquizofrénica, "ese es nuestro enemigo terrorista, a quien las leyes y un sector insensato de nuestra ciudadanía, quiere conceder en igualdad de condiciones que nosotros, perdón y amnistía", y, en un ejemplo de hipocresía jesuítica, añade, "servimos a la justicia y creemos en ella, sabemos que llegará, más tarde o más temprano, pero llegará... y si yerra la justicia humana llegará la justicia de

Dios que ha de juzgarnos a todos". Una vez más, el poder del estado encubre sus crímenes con el manto de la teología.

Como era de esperar todo el espectro político, que ve peligrar su cuota de poder en el futuro reparto, puso el grito en el cielo. Se habla de sectores golpistas, de militares duros y blandos, de minorías que estarían contra el proceso democratizador, etc., pero, para poner las cosas en claro, no se hizo esperar la palabra de Nicolaidis: "Sinceramente les quiero significar que lo que les dijo el General Verplaten tiene todo el respaldo del Comandante en Jefe del Ejército". Y, para que no quepa ninguna duda, el bueno de la película, el democrático General Bignone declara: "A mí me parece que lo que interesa es el fondo de la cuestión, y es que entre una institución como la Policía, que tiene por misión la preservación de la vida y de los bienes y, el terrorismo subversivo; que se ha autofijado la misión contraria para copar el poder, no nos debe quedar ninguna duda".

Lo que queremos señalar es que la dictadura no se va. Podrá disfrazarse de gobierno civil (políticos que den la cara siempre sobran), pero aquello que hace a la dictadura, esto, se queda. Es que aquí no hay un pueblo que haya echado a la dictadura sino, una dictadura que, por incapacidades propias, por corrupción interna, no ha sido capaz de cumplir el rol que todo Estado tiene: defender globalmente y en forma verdadera el sistema. Cuando la dictadura sigue mandando a sus parapoliciales o paramilitares a matar gente, sabe perfectamente que probables continuadores en el gobierno no les van a pedir cuenta por ello. Sino, muy por el contrario mantendrán el aparato represivo bien aceitado para defender los intereses seculares del capitalismo más los emergentes de la nueva camaxilla en el poder. Con un partido político cuya fracción "renovadora" está inmersa en una feroz pelea por los posibles cargos a conseguir. Con un "movimiento popular" cuyos dirigentes se disputan el favor de la "señora" para afirmar un prestigio

del que carecen. Con un sindicalismo dividido en fracciones, a la cual más venal, que sólo buscan asegurar su cuota de poder y privilegio. Con un pueblo embrutecido y anestesiado por los medios de comunicación masiva. Con esto no se consiguen ni libertades ni derechos. Es necesario comprender que sólo será efectiva una lucha cotidiana, al margen y contra las estructuras de poder existentes, intentando crear nuevas formas de resistencia, creando espacios de antipoder.

Sólo se debilita realmente a la dictadura luchando no sólo contra el poder estatal sino también combatiendo las estructuras mentales, individuales y colectivas, los hábitos y costumbres de nuestra vida diaria. Lo importante es que hay que atacar, hoy y aquí, estén donde estén; en la familia, en la fábrica, en la escuela, etc., todos los gémenes del autoritarismo.

Hay que potenciar un movimiento antiautoritario que no pretenda conquistar ningún poder sino destruirlos a todos. Ninguna de todas las instituciones nombradas pudo impedir un solo caso de asesinato, tortura o secuestro, ya sea por complicidad o por falta de apoyo popular. Frente a esto, los eternos afectados por la represión, mayoritariamente: los DOMINADOS, se encuentran en un estado de indefensión absoluta.

Este estado sólo podrá ser superado con la ORGANIZACIÓN DESDE LAS BASES, que se deberá encarar de enfrentar y combatir el proyecto de dominación y explotación de las clases privilegiadas.

Esta ORGANIZACIÓN deberá tener dos aspectos complementarios: a. Por un lado, el MOVIMIENTO OBRERO, organizado bajo formas anti-autoritarias, que cobijará a todos aquellos que, anarquistas o no, compartan la lucha gremial bajo un programa común. b. Por el otro, el MOVIMIENTO ESPECÍFICAMENTE ANARQUISTA, cuyo papel fundamental para comba-

curso de amparo, la difusión por los medios periodísticos... no basta, siquiera, el contacto directo con los ejecutores mismos de la Doctrina: es como si ésta funcionara ya independientemente de sus creadores. No bastará lazo de amistad ni parentesco con el mismísimo comandante en jefe de turno, cuando se busque a una persona que ha sido víctima de la Doctrina.

Ningún poder visible puede trasponer el velo del terror y la muerte.

Ni la IGLESIA, siempre tan proclive a condenar la lucha por la liberación y a apoyar la lucha contra el "flagelo subversivo". Ni los PARTIDOS POLITICOS, que aprobaron en su momento las reformas al código penal.

Ni el CONGRESO, totalmente inoperante, por complicidad o por el asesinato y la intimidación de quienes osaban levantar la voz, como Ortega Peña o Hipólito Solari Yrigoyen.

Ni la JUSTICIA, que nunca logró esclarecer un solo caso.

Ni las INSTITUCIONES DE DERECHOS HUMANOS, que, lamentablemente, siempre se han golpeado contra los muros del silencio y la incomprensión.

No bastan los recursos ideados por la democracia burguesa para frenar la acción de la Doctrina: no bastan el Hábeas Corpus, el re-

## LIBERIO OPINA

Es tan siniestro lo sucedido, que al mirar hacia atrás sólo se ven... tumbas N.N., hombres, mujeres, y pibes detenidos y desaparecidos, pobreza, y miseria, desocupación y patrones llenos, porque de una manera o de otra, cerrando sus fábricas o no, se llenaron sus bolsillos con la nueva industria de la guita.

Guerras "sucias" y "limpias" dejaron sus siempre víctimas: dos generaciones de jóvenes. Unos combatiendo a su manera, la violencia que engendra la opresión y el hambre. Otros enviados como carne de cañón del confin de la tierra, con sus diecinueve años apenas, uniformados, engañados con la soberanía y la patria, muertos o mutilados sin saber por qué.

A un lado y otro del camino queda la destrucción, la suciedad moral, la miseria, la muerte y el hombre en ruinas. Así es, hermano, y algunos ahora, a pesar de todo, quieren regresar, repetir el camino; la puta... si es para reventar de bronca.

Ahí los tenés haciendo cola, esperando para el reparto de las migajas del festín que los milicos ya se mandaron, en la cola "señores" políticos junto a los "compañeros" sindicalistas y los "jerarcas" clericales, todos cediendo el paso a la militarada para que en orden y cerrando las filas se vayan a su tiempo; pero, por supuesto, no para siempre como a lo mejor algún despistado se cree, sino para que mañana cuando cualquier Luder (éste ya lo hizo en 1975), Alfonsín (por éste ya lo hizo "el peludo" en 1921), Lorenzo Miguel (éste a sus órdenes y servicio desde que nació), o cualquier otro "demócrata" los vuelva a llamar y retomen con "gloria" y permanente "vocación"

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Ninguna de todas las instituciones nombradas pudo impedir un solo caso de asesinato, tortura o secuestro, ya sea por complicidad o por falta de apoyo popular. Frente a esto, los eternos afectados por la represión, mayoritariamente: los DOMINADOS, se encuentran en un estado de indefensión absoluta.

Este estado sólo podrá ser superado con la ORGANIZACIÓN DESDE LAS BASES, que se deberá encarar de enfrentar y combatir el proyecto de dominación y explotación de las clases privilegiadas.

Esta ORGANIZACIÓN deberá tener dos aspectos complementarios: a. Por un lado, el MOVIMIENTO OBRERO, organizado bajo formas anti-autoritarias, que cobijará a todos aquellos que, anarquistas o no, compartan la lucha gremial bajo un programa común. b. Por el otro, el MOVIMIENTO ESPECÍFICAMENTE ANARQUISTA, cuyo papel fundamental para comba-

curso de amparo, la difusión por los medios periodísticos... no basta, siquiera, el contacto directo con los ejecutores mismos de la Doctrina: es como si ésta funcionara ya independientemente de sus creadores. No bastará lazo de amistad ni parentesco con el mismísimo comandante en jefe de turno, cuando se busque a una persona que ha sido víctima de la Doctrina.

Ningún poder visible puede trasponer el velo del terror y la muerte.

Ni la IGLESIA, siempre tan proclive a condenar la lucha por la liberación y a apoyar la lucha contra el "flagelo subversivo". Ni los PARTIDOS POLITICOS, que aprobaron en su momento las reformas al código penal.

Ni el CONGRESO, totalmente inoperante, por complicidad o por el asesinato y la intimidación de quienes osaban levantar la voz, como Ortega Peña o Hipólito Solari Yrigoyen.

Ni la JUSTICIA, que nunca logró esclarecer un solo caso.

Ni las INSTITUCIONES DE DERECHOS HUMANOS, que, lamentablemente, siempre se han golpeado contra los muros del silencio y la incomprensión.

No bastan los recursos ideados por la democracia burguesa para frenar la acción de la Doctrina: no bastan el Hábeas Corpus, el re-

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

Recordás compañero? Nos conocimos allá por junio de 1974. Pasaron ya casi nueve años, pero parece que hubieran sido cien, tantas cosas han sucedido. A través del tiempo, en la calle, en casa o en el laburo padecemos la continuada y espantosa pesadilla del poder. ¿Vale de algo acordarse de lo que pasó? Estoy seguro de que sí, hermano, porque como decía alguien por ahí: Los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. Y yo te digo, hermano, que, como vos, no estoy dispuesto a sufrir una sola vez más la bota fratricida aplastando la cabeza inerte del hombre. No vuelvo a soportar el silencio cómplices de monseñores y políticos ni tampoco el de arribistas y delatores burócratas sindicales.

nuevamente a "salvar a la patria" puesta nuevamente en peligro por los "apátridas sin dios".

Otra vez, hoy comienza a reterejerse la telaraña donde quedarán enredadas la inocencia de algunos, la amnesia de otros y la indiferencia de los más. Y vos... y yo.

La siniestra araña del poder tendrá sus nuevas víctimas. ¿Será posible, hermano, que no se den cuenta? ¿Que de una vez por todas no se aviven quienes sudan y laburan abajo cuál es el camino, el único camino que va a impedirle a la militarada entredada y rapaz, al purpurado sotanudo y a los oportunistas caudillos de comité y sindicato volver a las andadas?

Vos y yo conocemos el sendero, muchas veces lo señalamos a gritos desde aquí, siguiendo los pasos de tantos y tantos anarcos, que sin gloria y sin privilegio alguno dieron sus vidas por la manumisión humana. El camino del diota irreudente es uno solo y se anda desde abajo hacia arriba, sin patrones, sin profetas ni guías celestiales o terrenas,

Así lo decían los viejos Foristas, los jóvenes octogenarios anarquistas, nuestros compañeros de siempre, anticipadores del futuro, forjadores de la REVOLUCIÓN SOCIAL. Sólo le queda al esclavo sin pan decidirse a dirigir su propio destino. Junto a él estaremos vos y yo.

Salud, hermano y R.S.

gestando su propia existencia de seres libres, iguales y fraternos.

Pues es

- Para nosotros el fruto íntegro de nuestro trabajo, puesto que somos quien lo labora.
- Para nosotros el control de la producción, puesto que somos los productores.
- Para nosotros la administración de nuestra existencia, puesto que somos quienes la vivimos.
- Con la LIBERTAD como base, la IGUALDAD como medio, la FRATERNIDAD como fin.

Así lo decían los viejos Foristas, los jóvenes octogenarios anarquistas, nuestros compañeros de siempre, anticipadores del futuro, forjadores de la REVOLUCIÓN SOCIAL. Sólo le queda al esclavo sin pan decidirse a dirigir su propio destino. Junto a él estaremos vos y yo.

Salud, hermano y R.S.



Por lo tanto: Nosotros rechazamos el documento autodefensivo de la dictadura asesina, la cual se basó en la brutal represión para sostener el proyecto de explotación y dominación del pueblo. Nosotros llamamos a todos los oprimidos a organizar la resistencia popular que nos conduzca a la liquidación del sistema de explotación y dominación presente, para dar paso a una sociedad autogestionaria donde seguramente el pueblo encontrará y acabará con sus asesinos.

### 1 - El documento

La dictadura militar ha entregado finalmente su tan mentado "Documento sobre la lucha contra la subversión", el cual significó, en la práctica, la legitimación de la represión ilegal y el reconocimiento de la barbarie desatada por las "fuerzas de seguridad", en nombre de la "civilización occidental y cristiana".

Con un burdo montaje fílmico, en el que con la repetición de la misma escena se pretendía magnificar la magnitud de las normales rebeliones populares ante el poder, los militares pretendieron justificar sus escudrones de la muerte. En esto consistió exclusivamente su documento.

### 2 - Antecedentes

No es nuevo que toda vez que los militares, brazo armado del proyecto oligárquico-imperialista, han tenido que dar explicaciones sobre su acción durante su gestión en el poder, recurran a la gastada fraseología de "el bien común", la "protección de la sociedad", el "enemigo embozado", etc. Lo increíble es que el pueblo ACEPTE (forzado o no) todas estas excusas en que

se basa la represión a los disidentes ideológicos.

Durante decenas de años, las actividades represivas se escudaron en esas frases huecas y carentes de sentido. Desde la Semana Trágica, los fusilamientos de la Patagonia, fusilamientos de Penina, D'Giovanni, Scarfó, los ataques indiscriminados de junio y setiembre del 55, los fusilamientos del 56, el Cordobazo, la masacre de Trelew, y muchos otros casos de matanzas, torturas y secuestros (individuales y colectivos), el accionar de las "fuerzas de seguridad" estuvo amparado por la máscara de la protección de una "Sociedad", a cuyos miembros, en realidad, están oprimiendo. Es decir: siempre se buscó un justificativo ideológico que, casualmente, nunca pudo ser "lógico".

### 3 - La Doctrina

Ahora la represión tiene su nombre propio, y una tradición que la avala ideológicamente: LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL. Bajo este paradójico título (pues nunca se vivieron tiempos de tanta inseguridad como los de aplicación de la Doctrina), se esconden los mecanismos que permi-

ten el asesinato, la tortura, el secuestro, etc.

LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL, resulta, así, el AVAL DE IMPUNIDAD A LOS CRIMENES DE LESA HUMANIDAD COMETIDOS POR LOS GRUPOS que detentan el PODER.

Lo más paradójico de todo es que esta "DOCTRINA" es una espada de Damocles, no sólo para todos aquellos que disienten con una oligarquía y el imperialismo, sino también para quienes son partícipes y están comprometidos con el capitalismo y su proyecto de dominación, y, en tercer lugar, para los que, con sus planteos reformistas, son un elemento de equilibrio político.

Es decir que NADIE está libre de caer en garras de la doctrina, ni aún los que parecen comprometidos en ella, ejemplos: Helena Holmberg, Hidalgo Solá y, actualmente, las amenazas de muerte a los mismísimos jueces puestos por el Proceso...

### 4 - El Fracaso

No bastan los recursos ideados por la democracia burguesa para frenar la acción de la Doctrina: no bastan el Hábeas Corpus, el re-

curso de amparo, la difusión por los medios periodísticos... no basta, siquiera, el contacto directo con los ejecutores mismos de la Doctrina: es como si ésta funcionara ya independientemente de sus creadores. No bastará lazo de amistad ni parentesco con el mismísimo comandante en jefe de turno, cuando se busque a una persona que ha sido víctima de la Doctrina.

Ningún poder visible puede trasponer el velo del terror y la muerte.

Ni la IGLESIA, siempre tan proclive a condenar la lucha por la liberación y a apoyar la lucha contra el "flagelo subversivo". Ni los PARTIDOS POLITICOS, que aprobaron en su momento las reformas al código penal.

Ni el CONGRESO, totalmente inoperante, por complicidad o por el asesinato y la intimidación de quienes osaban levantar la voz, como Ortega Peña o Hipólito Solari Yrigoyen.

Ni la JUSTICIA, que nunca logró esclarecer un solo caso.

Ni las INSTITUCIONES DE DERECHOS HUMANOS, que, lamentablemente, siempre se han golpeado contra los muros del silencio y la incomprensión.

No bastan los recursos ideados por la democracia burguesa para frenar la acción de la Doctrina: no bastan el Hábeas Corpus, el re-

No bastan los recursos ideados por la democracia burguesa para frenar la acción de la Doctrina: no bastan el Hábeas Corpus, el re-

No bastan los recursos ideados por la democracia burguesa para frenar la acción de la Doctrina: no bastan el Hábeas Corpus, el re-

### Resistencia Anarquista

# VIVIR SIN EJERCITO

últiples y distintas regiones del mundo, de manera endémica, padecen una gran enfermedad: **El síndrome militar**. Estado crítico que se agudiza momento a momento y pone en serio peligro la vida misma del planeta.

Hacia cada sector geográfico donde se dirija nuestra atención, se observa: Golpes de estado, dictaduras militares, fuerzas armadas todopoderosas, enormes depósitos de bombas con cabeza nuclear, misiles poradores prestos para el exterminio en masa, armamentos cada vez más sofisticados, conflictos armados regionales, guerras nacionales.

El síndrome militar como todo proceso patológico, social en este caso, genera sus consecuencias: Hambre y desnutrición, miles de niños mueren diariamente por falta de alimentos y atención adecuada; desarraigo humano; gastos desproporcionados que impiden el desarrollo y progreso de vastos sectores milenariamente pauperizados; represión violenta, destrucción material y moral; la vida cuestionada y la muerte.

En toda circunstancia donde se hace necesario precisar una terapéutica adecuada, es exigencia previa, examinar los signos y síntomas que componen el síndrome; es decir, en este caso, identificar, denunciar y someter a crítica en la teoría y en la práctica los componentes del "mito" militarista, ampliamente reforzado por los medios de comunicación social; conocer a fondo las causas profundas de la violencia que engendra y su relación con los sistemas políticos y los intereses económicos.

## El síndrome militar

**El militar:** El preciso perfil del militar ha sido delineado en el siglo pasado por Bakunin y permanece vigente aún.

Es válido; también para un militar de la Otan, del pacto de Varsovia, como del tercer mundo.

... La educación de estos hombres, a partir de la del simple soldado hasta los más altos grados de la jerarquía militar es tal que necesariamente deben convertirse en los enemigos de la sociedad civil y del pueblo.

Su estrefalario arreo y las mil ceremonias pueriles en que transcurre su vida, añadidos a sus ejercicios diarios, que no tienen otro objeto que el arte de matar y destruir, serían profundamente

humillantes para hombres que no hubiesen perdido el sentido de la dignidad humana. Y para no despreciarse a sí mismos deben despreciar absolutamente todo lo que no arrastra sable y no lleve uniforme militar. Agregado a ello, además, la muerte de todo pensamiento original en medio de una existencia artificial, rutinaria y de ocupaciones monótonas, uniformes, maquinales y el ahogo de toda voluntad individual por culpa de una disciplina despiadada. Gustosamente sumos a un reglamento despotico terminan por sentir horror por todo aquello que siente, por todo aquello que desee, que se mueva libremente.

Todo pensador es a sus ojos un Anarquista, las reclamaciones de la Libertad son una rebelión y con toda naturalidad llega a querer imponer a la sociedad integral la regla de hierro, la brutal disciplina, el orden estúpido del que ellos mismos son víctimas.



**El Partido Militar:** Este nace o es producto de la necesidad de dominio de las clases hegemónicas y está claramente implicado con sus intereses económicos; siendo utilizado en el campo de la lucha ideológica, por medio de la difusión ideológica de la función militar.

La existencia, el accionar y la historia del aparato militar demuestra el origen y el rostro definitivo que en las sociedades totalitarias como "democráticas" a que él representa. En las primeras como el poder mismo; en la segunda siempre, detrás de la fachada democrática está el partido militar como último argumento programado para la intervención interior y el golpe de estado. Para su legitimación, como ejemplo hoy, está la propuesta "Ley de defensa de la democracia Argentina", u en España el artículo 8 de la constitución, que abre las puertas legales a la intervención militar en cualquier situación donde "la seguridad nacional" esté en peligro. De ahí que la cuestión de la neutralidad, el apolitismo y la democratización de las fuerzas armadas sustentada por distintos partidos políticos en el mundo, no resiste un verdadero análisis.

Los militares expresión política del partido militar, ya sea como brazo armado del estado o como el estado mismo, fueron son y serán el principal enemigo de la Libertad y la igualdad social.

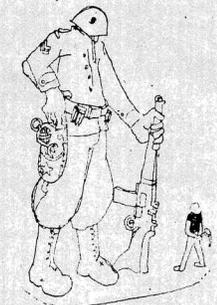
**El militarismo:** La ideología militar se basa en la sujeción absoluta del individuo a un dogma, a una normativa disciplinaria y a una jerarquía autoritaria. Es decir a una negación drástica de la libertad de pensamiento, y de la libertad de acción, y de la libertad de iniciativa. Atentando, por lo tanto, contra el natural desarrollo de los principios esenciales de la ética, el de la responsabilidad individual y el de la igualdad.

El militarismo no es un mero instrumento del poder puro, máxima acumulación de pura fuerza destructiva que cuando no se desahoga de fronteras hacia afuera, lo hace de fronteras hacia adentro, actuando contra el propio pueblo en defensa de minorías capitalistas o burocráticas que la explotan desde siempre.

De modo que la ideología militar es, por definición, ajena y contraria a todo proceso de liberación de la explotación y opresión del hombre por el hombre.

**El costo militar:** En las regiones insuficientemente desarrolladas las armas más costosas son importadas, aunque ya estén anticuadas en los países productores. Para ello se gastan sumas desproporcionadas para con los recursos de la región. A veces siguiendo el ejemplo de los países industrialmente poderosos, se produce material militar de fácil fabricación, mientras los centros de poder mundial se reservan la gran producción y los negocios más lucrativos.

Las industrias multinacionales (más de medio millón de científicos y técnicos del mundo están dedicados a perfeccionar armas cada vez más destructivas y más del 70% de las investigaciones científicas que se realizan actualmente son investigaciones de índole militar) se benefician exportando directamente o dando permiso para producir bajo su patente.



En el actual orden militar mundial que integramos se gastan más de un millón de dólares por minuto en armamento. Salta a la vista el despilfarro de recursos que tales gastos entrañan, la carrera armamentista es un objetivo primario de los sistemas de poder.

En los países dependientes e insuficientemente desarrollados como la Argentina la función de las armas es ante todo la de suprimirla "subversión" pero el término subversión o subversivo ha adquirido una significación arbitraria, eminentemente condenatoria de todo intento de cambiar el orden político y económico vigente.

El concepto de guerra cambia así de sentido, no es tanto la guerra propiamente dicha o directa sino las consecuencias de la paz armada, que producen lentamente innumerable víctimas, sin el fragor de los campos de batalla, con la desnutrición, la enfermedad, unida a la impotencia social, por la coacción de la víctima para cambiar de sistema.

En el mundo existen almacenadas 50.000 bombas con cabeza nuclear que penden sobre la humanidad. En el mundo 40.000 niños mueren cada día, una gran parte de hambre o desatención médica. Sólo una centésima parte del presupuesto mundial de armamento de cada año (más de quinientos mil millones de dólares) podría resolver el problema de salud, nutrición y productividad de la humanidad.

Los recursos liberados por la eliminación de los gastos militares pueden utilizarse para promover el progreso económico y social. Las principales finalidades civiles a que podrían destinarse los recursos liberados son:

- Elevar el nivel de vida del conjunto de la población.
- Ampliar y modernizar la producción mejorando la capacitación de los productores y sus instrumentos.
- Fomentar la construcción de viviendas, la renovación urbana y el desarrollo del campo.
- Mejorar y ampliar los servicios de educación, sanidad, desarrollo cultural, investigación científica, etc.

Tomemos un ejemplo: El costo de un nuevo prototipo de bombardero y su equipo es igual a:



- El sueldo de 250.000 maestros durante un año o,
- 30 Facultades de Ciencias para 100 estudiantes cada una, o,
- 75 hospitales de 100 camas completamente dotados, o,
- 50.000 tractores ó 15 mil segadoras.

En las regiones insuficientemente desarrolladas, como la Argentina, el principal recurso liberado, aparte de los meramente financieros, sería fuerza de trabajo, especializada o no. Y podría disponerse también de una proporción de la capacidad industrial y de transporte para otros fines.

**El proyecto militar:** La doctrina de la seguridad nacional, nuevo instrumento justificatorio de la opresión y el orden militar, requiere, al decir de sus ideólogos, la inexistencia de disensiones (doscientos mil disidentes suprimidos era el plan del militar Videla, cifra que en la realidad no alcanzó tal magnitud, por la carencia de la información necesaria). Se reintroducción la seguridad nacional, pero con funciones ocultas basadas en el control social (Almacenamiento de datos acerca de la vida de las personas sospechosas, ayudadas por la informática y las computadoras; conservación de ficheros) y la represión (intervención directa en los conflictos sociales) en este camino que se desarrollará en el futuro, los planes de seguridad nacional comportarán reglas cada vez más sofisticadas en cuanto a la vigilancia individual, en el clima de tensión que resulta de esa espiral llega a ser imposible de examinar críticamente el papel que el poder militar desempeña en la vida de una región.

El proyecto militar posee una base ideológica: superioridad y desprecio; un acontecer práctico: represión y explotación; un objetivo preciso: el poder absoluto.

Con seguridad, no se podrá establecer un mundo más justo, de libres e iguales, mientras no se ponga seriamente en tela de juicio el actual poder militar.

## Vivir sin ejército



1) ¿Es posible vivir sin fuerzas armadas? Sí, lo es. Por la imperiosa necesidad del desarrollo, moral, económico, y social de múltiples y distintas regiones del mundo, depredadas por la ideología militarista y el gasto militar, no es sólo el sistema de armamento y militarización que se acentúan y crecen en un sentido físico reflejando necesidades básicas de los pueblos, sino que además, la confianza sociológica en la coerción y en la amenaza produce una falta de confianza en los haceres humanos que requieren de la cooperación, quedando de esta forma irrealizados.

Sí, lo es. En nuestra América, existe una región que vive sin ejército desde hace ya más de treinta años y marca el rumbo: Costa Rica. Aún disintiendo con su estructura política escuchemos su voz. "La dedicación atenta y permanente de la educación constituye la premisa de la abolición del ejército en 1949, ya que un país pobre no puede darse el lujo de mantener un ejército y al mismo tiempo, procurar la educación de su pueblo. Ejército y educación, cuartel y escuela, grados militares y grados académicos son conceptos contradictorios en un país en vías de desarrollo y, además interesado en brindar a sus habitantes el derecho a la salud. La fuerza de Costa Rica es carecer de fuerzas armadas. Este es su timbre de orgullo. Estamos convencidos los costarricenses de que los ejércitos y los arsenales sólo sirven para aprisionar a los propios ciudadanos.

La eliminación del ejército nos ha producido diversas satisfacciones. La más importante ha sido la posibilidad de consagrar el 35% del presupuesto nacional a la educación y otro tanto a la salud". (Julio R. Bolaños).

Sí, lo es. Porque no hay tiempo ya y es imprescindible construir un nuevo y fraterno mundo de libres e iguales, aquí y ahora.

2) **La opinión pública:** Es notorio que el armamentismo, el desarrollo gigantesco de las fuerzas armadas y la militarización de las diversas instituciones es posible por lo menos en parte: primero, por el apoyo que la mayoría de los partidos políticos, sea desde afuera o dentro del poder, prestan a las fuerzas armadas en cada región. En este punto el ejemplo argentino y francés es definitivo (Italo Argentino Luder, peronista, declaró al matutino Clarín el 21 de abril de 1983, "Condena

que las Fuerzas Armadas deben ser profesiona ~~zadas~~, pero que de ninguna manera debe suspenderse el servicio militar obligatorio". En Francia, el partido socialista desdiciendo, desde el poder, su programa preelectoral trata de desarrollar una reforma del servicio militar adaptada a LAS EXIGENCIAS DE UN EJERCITO MODERNO. Estas consideraciones y hechos no son sólo una muestra de la opinión y conducta de ciertos partidos políticos, sino que es un verdadero resumen (del consenso que estos prestan al militarismo). Segundo, gracias a una serie de actitudes de parte de los pueblos: La creencia de que las guerras son inevitables, viejas tradiciones que confunden la fuerza militar como la presencia regional, la fascinación ante el poder y las armas; y una apatía, afortunadamente no es universal y, cuando existe, no debe a indiferencia sino a una falta de comprensión de los complejos problemas que esta cuestión entraña y de la fuerza de los pueblos para influir en los acontecimientos.

Es evidente que la destrucción de los armamentos y la abolición del militarismo es una empresa que dependerá del apoyo que le presten los hombres del mundo actual y su aporte a las generaciones futuras como factor fundamental del proceso de consolidación de la paz y también primordial para el respeto de los derechos humanos.

## Nuestra opinión



a) Desarmar las mentes: Es necesario crear, particularmente entre los jóvenes, un clima de opinión regional y mundial en favor del desarme general y completo y la desmilitarización al mismo tiempo de la sociedad, mediante una doble labor de información y de educación.

Si se desea lograr aquellos objetivos, el alegato de los partidarios de la desmilitarización humana debe estar suficientemente bien informado para refutar los míticos argumentos de los expertos militares y sus secuaces civiles que participan en las decisiones. Esa información debe ser lo suficientemente fuerte para convencer al amplio sector del pueblo que se somete tan fácilmente a las doctrinas oficiales, las cuales abogan siempre por el rearme y la profesionalización de las fuerzas armadas.

En cuanto a la labor de educación, proponemos la formación de grupos o colectivos de educadores libres que divulguen de manera sistemá-

tica distintos temas de suma importancia, tales como: la situación de las ffaa y del material militar en la región y en el mundo; el costo de las armas y su papel en la carrera armamentista; las industrias vinculadas al rearme; el papel que en la situación política económica y social de la región desempeña el poder militar; la reconversión para fines pacíficos de los recursos y bienes de las ffaa la relación entre desarme y desarrollo y tantos otros temas relacionados.

En consecuencia, en nuestra opinión resulta inaplazable una pronta acción. El orden militar entraña la más terrible amenaza para el hombre y para la supervivencia misma de la especie humana.

b) Desarmar los actos: Proponemos la abolición del servicio militar obligatorio y de cualquier otro servicio alternativo al estado, no como paso previo a la profesionalización de las fuerzas armadas sino como primer acto de desmilitarización de la sociedad humana.

Centenas de miles de jóvenes son incorporados anualmente a los cuerpos armados de la región y del mundo (20.000.000 de individuos forman las ffaa). Estos jóvenes son castrados en sus primeros esbozos concientes de libertad, sumergidos en la

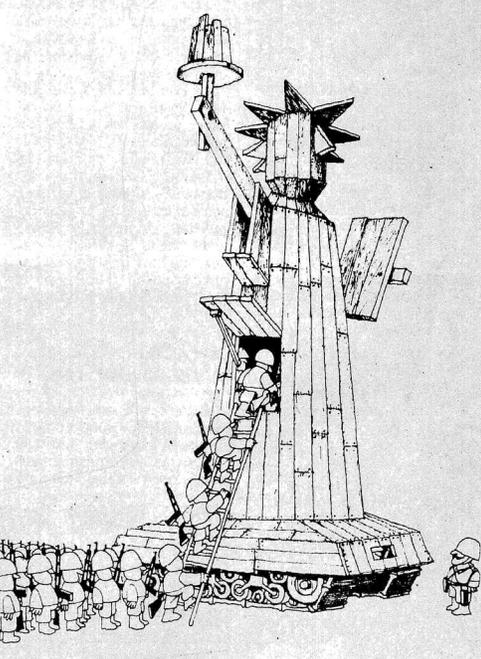
disciplina autoritaria e irracional y entrenados en el embrutecedor ejército de matar, pero también de morir y no siempre en la "gloria" del campo de batalla sino en la oscuridad de un cuartel. Centenas de miles de jóvenes, aún adolescentes, anualmente son verdaderos prisioneros del servilismo, al que se ven sometidos por la fuerza de una ley que los obliga a lustrar las botas de un "superior", atender los quehaceres domésticos en la casa de un capitán, hacer de chofer de un coronel o soportar los berrinches de la esposa de un general.

El servicio militar obligatorio es la escuela de la servidumbre humana y existe un solo camino coherente con libertad y con la dignidad humana: su abolición. Proponemos la eliminación y desmantelamiento total de los cuerpos profesionales militarizados. A través, primero, del cierre de los liceos y escuelas militares y paralelamente masas e inmolándose en beneficio de la conservación de los intereses económicos de los burgueses, cede su lugar a la dictadura militar". (Bakunin - 1870).

Vivir sin ejército es posible, sólo hace falta valor y decir ¡Basta!

Vivir sin ejército es posible, sólo hace falta valor y decir ¡Basta!

Vivir sin ejército es posible, sólo hace falta valor y decir ¡Basta!





Si hay dos noticias que en estos tiempos llenaron las páginas de comentarios políticos en los distintos medios fueron: el informe de la Junta Militar sobre el tema de los desaparecidos y la denuncia del dirigente radical Raúl Alfonsín sobre un pacto acordado entre algunos dirigentes obreros y los militares; nosotros creemos que la noticia es una y al mismo tiempo puede relacionarse con todo el acontecer político de los últimos tiempos. De cualquier manera vamos a analizar los temas por separado para completar la nota haciendo una obligada relación.

## EL "INFORME"

El documento con que la dictadura intenta justificar su accionar contra la guerrilla —que no fue más que un pretexto para reprimir a todo el pueblo que podía movilizarse contra su política económica— está plagado de mentiras y de verdades a medias que llegan a ser lo mismo, y no responde a ninguno de los interrogantes que se le plantearon en todo este tiempo y para lo cual —supuestamente— se preparó este documento.

En primera instancia podemos mencionar que la cantidad de desaparecidos denunciada en distintos organismos internacionales gira alrededor de los 30.000; el comunicado puesto a dar cifras habla de que "la estructura subversiva llegó a contar en su apogeo con 25.000 subversivos de los cuales 15.000 fueron combatientes". Se conocen datos de muchos asesinados, presos y también de muchos que están en el exterior que, por lo tanto no figuran en las listas de los desaparecidos que se vienen denunciando y que van entre 6 ó 7.000 personas. Por lo tanto tomando los datos dados por los propios militares podemos notar que hay entre 10 ó 12.000 personas que desaparecieron —la gran mayoría fueron detenidos delante de testigos— y que no pertenecían a "la estructura subversiva". No cabe en este punto tomar en cuenta la justificación de que "se cometieron errores que, como sucede en todo conflicto bélico, pudieron traspasar, a

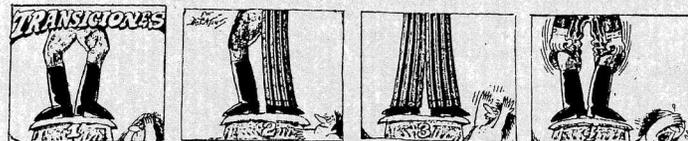
# Si éste no es un pacto el pacto ¿dónde está?

veces, los límites del respeto a los derechos humanos fundamentales" ya que una detención en nombre de las fuerzas de seguridad no es un conflicto bélico, y 30.000 seres humanos son demasiados como para ser considerados "un error". Por otra parte la afirmación de "los cadáveres no fueron reclamados y ante la imposibilidad de identificarlos, fueron sepultados legalmente como NN" es totalmente falsa ya que en todos los cementerios existen listas de personas que fueron enterradas como NN por no haber sido reclamado su cadáver por ninguna persona. Pero en todos los casos, salvo excepciones, fueron identificadas por sus huellas digitales. Para terminar con la mención de este cínico documento queremos destacar que al asumir la responsabilidad por "Todas las operaciones contra la subversión y el terrorismo" se están haciendo cargo también del accionar de la tristemente célebre "Triple A" que tanta participación tuvo en este mismo accionar y sobre la cual pesan algunos juicios muy notorios.

Desde nuestro punto de vista, nos parece importante destacar que el informe mencionado es coherente totalmente con el accionar de los militares de estos últimos tiempos ya que el hacer uso impunemente de la fuerza a su disposición para justificar su presencia y defender sus intereses no se puede contradecir con la mentira utilizada para justificar su accionar. Una vez más los anarquistas podemos recalcar —y esta vez fundamentados en una lamentable como luctuosa experiencia— que la autoridad, cualquiera sea su origen, demostrará su presencia permanentemente en la represión de todos aquellos que en distinta medida pueden entorpecer el usufructo de sus privilegios.

## EL PACTO SINDICAL - MILITAR

Este tema nos permite disentir un poco, por lo menos en la primera parte del análisis, y hasta quizá tomarlo un poco "a la chacota".



le hubiera traído el rédito político que le trajo el ir y venir de la prensa queriendo confirmar o no sus denuncias; "diga nombres por favor" y allí surgen los desmentidos de los nombrados y toda una farsa de información y contrainformación que pone a su nombre como titular de toda la prensa durante varios días. Enfriados los ánimos, "denunciantes" y "denunciados" pueden seguir juntos "como competidores y no como enemigos en bien de la patria y de los sagrados...".

La primera pregunta que surge es ¿cuándo no hubo pactos en este país? Sólo existe en este momento el pacto entre militares y sindicalistas? o también hay "acuerdos" entre políticos y militares para la entrega del poder (mejor dicho del gobierno). La famosa "Ley de Asociaciones Profesionales" que al decir de muchos está calçada de su similar fascista dictada por "El duce", no fue derogada por ninguno de los gobiernos en que estaban representados mayoritariamente los que ahora denuncian el "pacto" por sus "derivaciones corporativistas que atenten contra el futuro democrático del país", y no nos cabe la menor duda de que esta ley favorece cualquier pacto a espaldas de los trabajadores.



La denuncia de un político como Alfonsín tiene como motivación principal, el dar un golpe de timón en el panorama de las elecciones internas de su partido y por otra parte descolocar a la mayoría del peronismo ante sus contrincantes internos y en esta forma provocar la división.

Ahora bien, en cuanto a nuestra visión de estos hechos no podemos dejar de pasar por alto que con el slogan de la "participación", los que "manjean la cosa" siguen actuando a espaldas del pueblo; y aquí caen tanto los pactistas como sus denunciadores ya que una actitud más abierta por parte de Alfonsín hubiera sido pedirle a los burocratas sindicales que se definieran respecto al documento de las fuerzas armadas —y aquí viene la relación que nosotros planteamos entre los dos temas— para que en su misma actitud quede denunciado el pacto; pero esto no

a palabra "libertad" no significa lo mismo en boca de un minero boliviano que en la de un comandante en jefe del ejército o en la de un político en visperas de elecciones.

Distinguir el sentido con que son dichas las palabras resulta una empresa difícil debido a la confusión que originaron, sobre todo en estos últimos años, los sublimes salvadores de "la justicia", "la liberación", "el pueblo" o "la patria". Pongamos por ejemplo la confusión premeditada de la palabra subversión con terrorismo. Mientras que la primera expresa la acción de querer desordenar y transformar un orden establecido, la segunda se refiere a un método específico de lucha política que hasta los mismos militares aplicaron. Pero juntas, mezcladas, son la justificación que permite que todo aquel que disienta con la ideología del "proceso" u honestamente quiera aportar para mejorar la condición humana, sea acusado de terrorista, torturado y asesinado legalmente.

Además, el sólo imaginarse a los militares hablando de "colonialismo" y a los socialistas apoyando a la guerra y alentando a "nuestros soldados" por considerarlos punta de lanza en una lucha anti-imperialista, es, sin duda, motivo suficiente como para correr a chapar el diccionario.

Pero, a pesar de estas tergiversaciones, decifrar el sentido de las palabras también puede ser sencillo si tenemos en cuenta el tono, la forma y el contexto en que fueron dichas. Cualquier niño sabría diferenciar (aceptando o rechazando, llorando o gritando) las mismas palabras pronunciadas en distinta forma por personas diferentes, por más que estas fueran "—Nene, ¿querés un caramelo?". El niño puede distinguir de quién quiere extorsionarlo, someterlo, engañarlo. Esto es posible porque al no comprender el significado literal de las palabras presta atención al tono de voz, gestos y actitudes, es decir, a otro lenguaje: el lenguaje corporal.

Yo creo que todo depende sinceramente de la confianza que uno tenga en su propia intuición y en sus sentidos. Los niños, que no tienen motivos para dudar de ellos, se guían con más seguridad y frecuencia de esta información que los adultos.

En tiempos como los nuestros, en que tanto se tiende a manipular con palabras e imágenes el pensamiento y la conducta de la gente, esta fuente de información es de importancia fundamental.

No debemos restar valor a la evidencia de nuestros sentidos. Estamos biológicamente provistos de receptores a distancia —ojos, oídos, nariz— que nos permiten hacer nos cargo de una situación antes de meternos en ella. Si no nos fiamos de nuestros sentidos, minamos nuestra capacidad de sentir, comprender y juzgar a los hombres y a las cosas que nos rodean.



## EL LENGUAJE DEL PODER

BENGUAT MD IT

### Señales de vida y de muerte

Las palabras son señales de vida en la medida en que sirven para comunicar nuestras ideas, temores, dudas y deseos, pero también son armas, corazas, capaces de confundir, ocultar y reprimir pensamientos y sentimientos. Cuando esto último sucede, podría decir, con cierta flexibilidad, que se concreta una forma represora, autoritaria, de hablar y gesticular, y que llamaremos "lenguaje de poder".

Esta forma de lenguaje posee características fijas y notoriamente visibles, que lo diferencian del primero y son, por lo general:

a) voz alta, terminante, imperativa, que irrumpe e interrumpe la opinión de los demás, no dejando lugar al silencio ni a la reflexión de los otros, dando órdenes, mandatos y permaneciendo siempre en una actitud crítica y omnipotente. A nivel corporal se caracteriza por expresiones rígidas, compulsivas, duras, movimientos contenidos y que rara vez acompañan el sentido de las palabras que se dicen; se trata de un lenguaje disociado. Videla, por ejemplo, mientras hablaba frente a cámaras del rol humanitario y protector del ejército, mostraba corporalmente un tic nervioso en el rostro y en las manos, la mirada perdida hacia arriba o hacia los costados y una continua rigidez en la voz y en todo el cuerpo (en realidad, mientras su discurso demagógico mentía, su cuerpo nos contaba la terrible barbarie de los desaparecidos, torturados y masacrados por ese mismo ejército del que él hablaba).

b) forma fluida de hablar y gesticular, que sugiere, seduce, insinúa, persuade, con argumentos convincentes basados en datos históricos, científicos, etc., moralizando, esquematizando, dogmatizando, con una verbosidad inaccesible, especializada o, por el contrario, premeditadamente popular, envolvente y carismática.

Si bien el primer lenguaje representa el autoritarismo clásico, visible, y el segundo a la autoridad "política", "invisible", estas dos formas pueden, en ciertas circunstancias, mezclarse o tener elementos comunes entre sí. Puedo decir que se trata del lenguaje de los militares, de la ley, de la publicidad, de la política, de la iglesia, educadores, y especialistas en ciencia o en arte.

Todos conocemos las dos formas extremas del lenguaje de poder: por un lado, el tono autoritario, violento, carismático o sobrador, y por el otro, el tono sumiso, implorante, llorón o alcahete. Todos los hemos escuchado y pronunciado alguna vez, en nuestra infancia, escuela, fábrica o familia, y nos suele parecer, sobre todo cuando lo hacemos, lo más natural del mundo. Sin embargo, también conocemos otra forma: la del amor, la del afecto fraternal, la de la intimidad y sinceridad, la que empleamos en momentos de tranquilidad y placer, con amigos, familiares o desconocidos. Esa forma, por lo general, va acompañada de gestos y movimientos agradables, amplios, sueltos, facciones del rostro relajadas, mirada directa y posiciones corporales cómodas, dinámicas, nada rígidas. Los ademanes fluyen junto con las palabras, apoyándose

unos a otros. Podría decir que se trata de un lenguaje íntegro.

El lenguaje común, nuestra forma de hablar de todos los días, posee características de estos dos tipos de lenguajes. Del íntimo, cuando nos sentimos íntegros e integrados en la intimidad con el otro y del primero cuando nos sentimos desiguales, cuando no estamos con un par, y nos creemos más arriba o más abajo que el otro.

Es indudable que una persona acribillada desde su infancia por órdenes y mandatos como: "Tenés que estudiar", "Compré salchichas X", "Cuerpo a tierra", "Prohibido escupir", etc., se va acostumbrando cada vez más a las relaciones de poder, al autoritarismo, a la sumisión o a la inexpresividad, perdiendo, al cabo de los años, el lenguaje jovial, sincero y comprensivo que podría seguir utilizando si no estuviese tan oprimido, censurado y sobrecargado por el lenguaje del mundo del "deber" y del "sacrificio".

## Cultura opresora

Detrás del lenguaje del poder, existe una cultura opresora que lo genera y reproduce. Cultura que nada tiene que ver con la mentira de "la expresión del pueblo". Por el contrario, se trata de una cultura oficial, impuesta y elaborada artificialmente a espaldas del pueblo, de acuerdo a los valores de una minoría que, se adjudica para sí, la capacidad dirigente, gobernante y que, por lo general, detenta la propiedad de los medios de producción, difusión, educación, administración de los productos, de las normas y de los hombres, o bien, aspira a poseerlo, siempre en nombre de las mayorías, la patria, el socialismo o el proletariado. Por eso los anarquistas no aceptamos categorías tales como "cultura popular", "independiente", "arte comprometido", "oficialista", "alternativo", "burgués" o "proletario", por considerarlas definiciones ociosas y esquemáticas que no llegan a explicar un fenómeno tan amplio y complejo como el de la creación de un pueblo. Rechazamos también lo que han dado en llamar "cultura nacional". Para nosotros existe, a lo sumo, una cultura opresora y otra movilizadora, universal.

Cuando decimos "cultura opresora", no nos referimos únicamente a la vulgarización de los productos culturales ni al metralamiento de grandes dosis de informaciones dadas por los medios de difusión masiva, sino también y principalmente a toda superestructura, moral o doctrina que, basada en un lenguaje de poder y en diversos métodos de manipulación intenta, implícita o explícitamente imponer una escala de valores conformes a la ideología dirigente, sea ésta la que detente el poder o aquella que pretende reemplazarla.

Es una cultura que se siente omnipotente y que no vacila en aniquilar o absorber a las otras culturas por considerarlas "salvajes", "primitivas", "contrarias al sentir nacional" o a los valores "occidentales y cristianos" —aunque no se conoce ningún pueblo que no posea un lenguaje completamente desarrollado—. Hasta los bosquimanos sudafricanos hablan utilizando un sistema simbólico rico que es, en esencia, perfectamente comparable al habla del francés culto.

La colonización de los españoles en América en nombre de la civilización, la evangelización y el progreso sirvió para aniquilar diferentes y ricas culturas de nuestras poblaciones indígenas cuyas lenguas se encuentran educativamente impedidas de fusión incluso en sus propias zonas de influencia.

Los mitos de "libertad, igualdad y fraternidad" sirvieron para oprimir a los pueblos creando la desigualdad y la competencia. Por otro lado los mitos marxistas de la "socialización de los medios de producción" y el "centralismo democrático" se transformaron en los valores dogmáticos de otra ideología autoritaria que necesita del poder del estado para ser implantado.

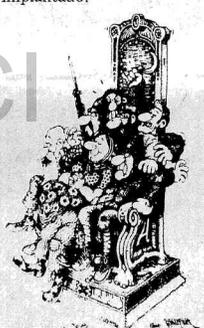
Por debajo de las barreras creadas por las diferencias sociales y las fronteras geográficas, fluye esa incontentible comunicación que, a través de las palabras que pertenecen a todos, establece un principio de acuerdo, una organización y un conjunto de normas tácitamente reconocidas, y empleadas por cada uno como invisibles brazos que amplían y potencian su persona a través de los demás.

La gran batalla contra la desenfadada voluntad de poder de minorías privilegiadas hay que librarla en este terreno, en que las armas nucleares no tienen vigencia. La peor dictadura tiembla más frente a un NO escrito de noche con carbón en las paredes que frente a los cáñanos de un ejército enemigo. La única garantía contra la guerra total que nos amenaza está en la base y tiene sus raíces en ese elemental y a la vez complicadísimo vínculo entre todos los hombres, que no es sólo simple comunicación sino también creación común y solidaria, intercambio inconciente y continuo de experiencias, construcción del mundo de todos. Y esto, en los vasos capilares de la sociedad, constituidos por la gente que vive, ama, trabaja y no tiene en sus manos ningún bastón de mando. Cuanto más sólida sea esta construcción y autoconstrucción, tanto más fuertes serán las defensas anímicas frente a la coacción material y frente a las seducciones carismáticas y publicitarias.

De ahí, la importante tarea de los anarquistas; pues de la alegría se trata, del placer de realizar día a día, desde la base, con la gente y no "para" ni "por" la gente, con nuestro lenguaje, con nuestras luchas, dudas, miedos y energías, la revolución, que no es nada más ni nada menos que una palabra, como todas.

La conciencia de este doble proceso se encuentra en el lenguaje, que es en cada uno de nosotros una continua creación, aún cuando las palabras, aparentemente, sigan siendo más o menos las mismas. También las notas musicales son siempre las mismas y la música siempre es distinta.

Las lenguas cambian y se diferencian porque cada hablante las desgasta y las enriquece, según su capacidad y fuerza. Y esto es lo que importa. La lengua es lo más colectivo y lo más individual



## El lenguaje de la libertad

Es cierto que nosotros aprendimos a hablar, de los demás miembros de nuestra comunidad, es decir, heredamos el lenguaje. Pero también es cierto que, a medida que conocimos, a través de las palabras fijadoras de las imágenes, la realidad que nos rodeaba, nos fuimos formando a nosotros mismos; y, con ese material que encontramos ya hecho al nacer, creamos incesantemente algo inédito y sólo nuestro, que es nuestra personalidad.

# SINDICALISMO FALSO Y DE ACCION DIRECTA

## SINDICALISMO FALSO

esviado de sus cauces naturales, el movimiento obrero organizado del país ofrece un panorama que no permite abrigar esperanzas en una rectificación de rumbo, más o menos próxima, y la potencialidad que debería tener como herramienta fundamental de los trabajadores.

Si recordamos los orígenes, la trayectoria, las luchas y las conquistas logradas después de realizar tremendos esfuerzos y sacrificios, y si pensamos en la finalidad emancipadora que inspiró al auténtico sindicalismo antes de ser desvirtuado y entregado a los manejos de la burocracia que sigue enquistada en su dirección, comprobamos hasta qué extremos de decadencia e inoperancia ha sido conducida la organización gremial de los asalariados.

Estamos ante un cuadro lamentable de debilitamiento de la fuerza obrera gracias al sometimiento generalizado que imponen los dirigentes que se jactan de ser herederos y continuadores del peronismo, aprestándose a una eventual recuperación del poder por el llamado "justicialismo". Lo cual provoca una exacerbación de los apetitos autoritarios de quienes esperan convertirse pronto, una vez más, en puntales, cómplices y aprovechadores del poder, como lo fueron en los períodos nefastos durante los cuales mediante la corrupción, la dádiva, la furia represiva, la legislación totalitaria y la demagogia sin límite se fue arrasando con las organizaciones sindicales dignas y con los derechos más elementales de libre determinación de los trabajadores.

Así como en el plano político se llegó al más degradante verticalismo, es decir, a la obediencia y la obsecuencia, a una servidumbre forzada o voluntaria, a la anulación de la voluntad propia a cambio de órdenes y dictados provenientes de la cumbre del poder dominante, así se atacó también las esencias mismas del movimiento obrero organizado al privarlo de autonomía, de libertad de acción, de participación directa de los propios trabajadores en las decisiones.

Todo intento de oposición a la verdadera dictadura de los dirigentes sindicales, de volver a la sana práctica de las asambleas con pleno dere-

cho de opinión y voto, de competir limpiamente en elecciones internas con las listas oficiales, de esclarecer situaciones y problemas a las "bases" en los lugares de trabajo, de demandar explicaciones o ejercer la crítica, por ejemplo, sobre el enriquecimiento galopante de muchos dirigentes de gremios, o sobre sus andanzas políticas, concomitancias o maniobras con personajes, civiles o militares, anclados en el poder; todo, en fin, lo que no sea acatamiento, apoyo a las directivas y actitudes de los dirigentes, o al menos silenciosa complicidad, moviliza los recursos inescrupulosos que tales dirigentes tienen a su disposición para "disuadir" o para reprimir a los descontentos que se atreven a manifestarse.

Después de cuanto se ha visto, ¿quién puede negar que, en su inmensa mayoría, los dirigentes sindicales se han entregado y continúan aferrados a la puja por conservar sus altas posiciones de privilegio como amos absolutos de las organizaciones? ¿Alguien puede suponer que la división que separa a las dos C.G.T. y sus respectivas "62 organizaciones" responde a cuestiones de principios, de ideas, de métodos y tácticas cuyo propósito es la mejor defensa de los intereses y derechos de los trabajadores? ¿Pueden aceptarse como sinceras las reiteradas declaraciones de los personajes de uno y otro sector en favor de la libertad sindical, el pluralismo, la democracia, la participación, después que ellos mismos han pisoteado y destruido todo eso?

Vivimos en medio de una crisis cuyo desenlace es incierto. El mundo del trabajo está desprotegido a pesar de la existencia de las "poderosas" organizaciones, hoy volcadas por intermedio de sus dirigentes a las lides internas del "justicialismo" entre los candidatos presidenciables. Algunos incluso aspiran a acoplarse a la fórmula de máximos gobernantes. Esperan poner en vigencia, cuando reasuman el poder, la muy totalitaria "Ley de Asociaciones Gremiales", el dominio absoluto en el campo de la seguridad social y en el manejo discrecional de los fabulosos fondos correspondiente, el resurgimiento de la C.G.T. única como monopolio factor de poder. O sea, repetir la historia.

Nunca será bastante cuanto pueda hacerse para que los trabajadores mismos se liberen de la pesada carga del aparato que en su nombre ha convertido al movimiento obrero organizado en una caricatura del sindicalismo que históricamente fue baluarte de los asalariados. Como libertarios no hemos de cejar en la tarea de ayudar a reconstruir un sindicalismo digno, libre y combativo.

El estado capitalista hace ya muchos años, viene cerrando las puertas a todos los intentos de ruptura planteados por la acción de los trabajadores. Uno de los instrumentos esenciales para frenar la acción de los trabajadores es la burocracia sindical.

Frente a este poder cerrado y absoluto, apoyado en una legislación especial, destinada a colocar permanentes diques a la rebelión obrera, los anarcosindicalistas, en la situación minoritaria en que nos encontramos, sería importante que comenzáramos por plantearnos una revisión autocrítica de lo actuado en los últimos cuarenta años. Es imprescindible comenzar nuevamente, plantearnos tareas mínimas que nos permitan recrear una influencia de ideas y prácticas libertarias en la vida sindical argentina. Superponiendo el escepticismo y las dificultades, organizándonos en agrupaciones y núcleos de compañeros lo suficientemente plásticos, como para superar las dificultades que nos plantea el estado, los patrones, y la burocracia sindical.

Para rearmar un sindicalismo de acción directa, que represente los verdaderos intereses de liberación de las clases explotadas, será fundamental que nos lancemos por sobre el permanente teorizar; a la acción. A una acción vital y rebelde que se convierta en el fermento libertario permanente, de una organización obrera, solidaria y activa.

## ESTAMOS EN CONTRA DE:

**Organismos Interclasistas:** en los que la clase obrera siempre es minoritaria y está sometida a la politiquería de los partidos que no defienden los intereses de los trabajadores.

**Negociaciones oscuras:** que desorientan a los trabajadores porque las decisiones que se toman escapan a su control.

**Pactos sociales:** que hacen recaer el peso de la crisis sobre las espaldas de los trabajadores, para salvar el desorden y la injusticia de la economía capitalista y los privilegios de los patrones.

## ESTAMOS A FAVOR DE:

**El diálogo-abierto y claro:** con los representantes de la otra clase, para delimitar posiciones y plantear las reivindicaciones de los trabajadores.

**La negociación:** planteada en términos de igualdad, sometiendo las propuestas a las asambleas de los trabajadores antes de firmar cualquier acuerdo.

**Lucha de clase:** con todas sus consecuencias y con todos los medios al alcance de los trabajadores, cuando el diálogo y la negociación no sean suficientes.

## FUNCIONAMIENTO

**De abajo hacia arriba:** en nuestra organización se practica la democracia directa, por medio de asambleas de los afiliados que tratan todos los problemas y eligen sus representantes. Estos son revocables por la base en cualquier momento. De esta forma se evita el surgimiento de "personajes ilustres" o "jefes permanentes", que se vuelven contra los intereses de la mayoría. Los delegados siempre tienen un mandato preciso (otorgado por la base) para evitar negociaciones oscuras.

## Federalmente

El federalismo, que es la unión libre y voluntaria de personas y grupos, garantiza la libertad a todos los niveles, y exige el interés

y la responsabilidad de todos. De esta manera, no hay posibilidad de que surja el dirigismo de un pequeño núcleo.

## Sin burócratas ni profesionales del sindicalismo

Quiénes no vive de su trabajo no tiene cabida en nuestra organización. En ella no hay "profesionales", es decir, funcionarios que cobran del sindicato para dedicarse por entero a hacer "sindicalismo de despacho".

## ALGUNAS CONSIDERACIONES

**En que se inspira el sindicalismo de acción directa.** Se inspira en las ideas anarquistas. Propone la creación de una organización sindical revolucionaria, compuesta por trabajadores sin distinción de ideología, religión, sexo, etc. que persiga la instalación de una sociedad libre e igualitaria. A nadie se le exige una ideología determinada para participar en las organizaciones de acción directa.

**Cómo desarrollarnos.** Mediante la formación de diversos tipos de asociaciones de trabajadores: sindicatos y agrupaciones de las distintas ramas de industrias y ocupaciones, núcleos en diferentes lugares de trabajo, etc.

**Cuál es la tarea de las asociaciones.** Las asociaciones pretenden la defensa de los trabajadores en las áreas reivindicativas, de solidaridad y de concientización.

**Reivindicativas:** Con el fin de lograr aumento de salarios, disminución de la jornada laboral, mejoras higiénicas, de seguridad, etc., las asociaciones han de conocer el estado técnico económico del lugar de trabajo, sus posibles crisis y la

actitud de lucha de los trabajadores, para plantear oportunamente los conflictos y lograr así, el mayor éxito en las huelgas.

**Solidaridad:** en lo relativo a la solidaridad, que es la base de toda acción obrera concertada, la tarea es múltiple y laboriosa. Si se practica la solidaridad en todo comportamiento, se contagiará a los compañeros de trabajo y los inclinará a esta actitud. Pero además del ejemplo, hay que propagar por las acciones mancomunadas en toda situación de conflicto que reclame la unidad de todos. Esto no quiere decir que haya que entregarse a los manoseos de la burocracia sindical. Por el contrario, es preciso denunciarla cuando comience con sus acostumbradas prácticas sucias.

**Concientización:** las mejoras parciales, son pan para hoy y hambre para mañana. Mientras los patrones y el estado tengan como hoy, el control de todo, la situación de los trabajadores seguirá siendo incierta. Un poco mejor o un poco peor, pero siempre dependiendo de la voluntad de los dominadores que, para mantener sus privilegios, empujan a la miseria a los trabajadores. Por esto, la tarea de concientización es la más importante. Difundir conciencia sobre la verdadera raíz de los males que sufren los trabajadores debe ser nuestra tarea. Esto nos distingue de los sindicatos reformistas. Mientras ellos aceptan la condición de explotados de los trabajadores, nosotros debemos prepararnos, junto con la lucha por mejoras inmediatas, para la transformación social que nos libere de la opresión y la explotación.

**AUTONOMIA OBRERA**

## Subversivos ¡y qué!

El fantasma irredento, la subversión, sigue entre nosotros, como siempre, presente en el indomable grito de rebeldía del hombre y en cada acto de justicia humana.

Cada ser libre, encadenada su libertad, es un subversivo. El hombre digno, avasallado en su dignidad, es un subversivo. Sólo los desprevenidos, los indiferentes o los culpables se atreven ante este fantasma que recorre el mundo.

La subversión es expresión del profundo sentimiento de acabar con la explotación del hombre por el hombre, de destruir todos los poderes que esclavizan a la humanidad.

¿Subversivos?, sí, no nos asusta, porque conocemos para quién lo fuimos, somos y seremos siempre. Subversivos para los señores patrones, industriales o terratenientes, que desde el pasado más remoto a través de la apropiación, que es decir el robo, se han servido de sus riquezas para esclavizar en la noria del salario del hombre.

Subversivos para los "señores" militares, brazo armado del privilegio o privilegio en sí mismo, que han sido responsables desde siempre de la represión, la tortura y la muerte del hombre.

Subversivos para los "señores" políticos, liberales o nacionalistas, que desde cómodos y ventajosos sillones palaciegos se entretienen con el sucio juego del gatopardismo, mientras el hombre se consume abajo.

Subversivos para los "señores" burócratas sindicales, azoparistas o argentinos, padores consuetudinarios con el poder capitalista uniformado o no; cómplices permanentes de la explotación del hombre.

Subversivos, en fin, para todos quienes detentan de una manera u otra el poder y el privilegio socioeconómico. Y subversivos también para la corte de secuaces y traidores que sustentan la cúpula de la pirámide jerárquica.

Pero eso nosotros, subversivos, reivindicamos al fantasma irredento, la subversión de cualquier pueblo y de cada hombre.

La subversión dirigida a desordenar el orden estatista y el desorden capitalista, a trastornar el oprobio de la explotación y servir a la causa de la emancipación humana.

El de abajo, el victimado, el esclavizado de todos los tiempos, el subversivo de siempre, tiene todo el derecho y el deber de destruir lo que es causa de su interminable pobreza, de su desgracia, infelicidad y dolores sin fin.

En el sueño ideal de la subversión humana están la fraternidad, la libertad, y la igualdad.

A nadie extraña o aterriza, entonces, que haya subversivos en las capas sociales empobrecidas y hambreadas, en los sectores intelectuales amordazados y perseguidos, y en la juventud reprimida y asesinada.

Esta subversión, tendiente a desordenar, trastornar y destruir un sistema social abusivo, inquisidor, represor y mutilador de la libertad y la dignidad del hombre, reivindicamos los anarquistas, como punto inicial de la Revolución Social.

¡Sí, subversivos y qué!



Redactor Responsable  
Victorio Fiorito

Correspondencia y giros a:

Daniel O. Ferro  
C.C. N° 20 (1439)

Reg. Propiedad Intelectual  
N° 1.205.347